

El Obrero Municipal



Pídase en la Secretaría núm. 25.

de siete a ocho de la noche

Casa del Pueblo, Piamonte, núm. 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES

AÑO I

Madrid 20 de Abril de 1922

NUM. 6

La correspondencia será dirigida al

ADMINISTRADOR

A GIL DE CHAVES

CONVOCATORIAS

Agrupación de Obreros Municipales Similares y Afines

Esta Agrupación celebrará un gran mitin de propaganda societaria el domingo, 23 de abril, a las once de la mañana, en el Salón grande de nuestro domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

Se convoca a socios y no socios; en dicho acto harán uso de la palabra representantes del comité y de la minoría socialista del Municipio y los compañeros Lucio Martínez Gil y Andrés Ovejero

Compañeros: Empleados, obreros, no debéis faltar a tan importante acto.

EL COMITE

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

Convocatoria

Esta Agrupación celebrará Junta general ordinaria el día 22 de abril de 1922 a las ocho de la noche en nuestro domicilio social, Piamonte, 2 Casa del Pueblo,

Para tratar el siguiente

Orden del día

Primero. Lectura y aprobación del acta anterior.

Segundo. Lectura y aprobación del balance de cuentas.

Tercero. Asuntos del Comité.

Cuarto. Preguntas y proposiciones de los asociados.

Siendo muy importantes los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia.

Sección de Camineros

Convocatoria

La Sección de Camineros celebrará una Junta general extraordinaria el día 21 de abril, a las siete de la tarde, en la Secretaría de nuestro domicilio social, para tratar sobre la conveniencia del ingreso en uno de los organismos nacionales, según dispone nuestro Reglamento.

Sea cualquiera el número de los concurrentes, se tomarán acuerdos, como igualmente el nombramiento de los delegados al Comité.

Madrid, 13 de abril de 1922.

EL COMITE

Nuestro ingreso en la Unión general de Trabajadores

Cumpliendo con nuestro programa de actuar en el terreno de la lucha de clases, el Comité llevó a la Asamblea general, últimamente celebrada, la conveniencia de ingresar en uno de los organismos que en España, U. G. de T. o C. G. del T., unen a todos los trabajadores de lucha de clases contra el enemigo común, la burguesía.

¿Qué razones nos obligan a determinarnos?

Primera: Así como el obrero aislado no puede sin asociarse luchar por la emancipación, la sociedad de oficio simplemente, aisladamente, no cumple tampoco ningún fin. El capitalismo se concentra y tiene vigor por el mecanismo conexo de sus vínculos.

Ante la concentración del capital, la concentración del trabajo constituye nuestro programa. El oficio al sindicato de industria y la resistencia de éste al organismo nacional reúne a todas las industrias, a todos los productores en un solo haz de explotados que a través de ese organismo ingresan en la comunidad internacional, estrechando los vínculos de todos los trabajadores del mundo, patria común de todos los oprimidos, frente a las otras patrias que la burguesía creó para lanzar a los trabajadores entre sí a la lucha fratricida que asegure un régimen de privilegios.

El obrero municipal necesita la cooperación, la ayuda de los demás trabajadores, sus hermanos. Tendremos deberes que cumplir, pero también tendremos derechos que nos asistan en nuestras luchas contra los que tienen en sus manos la comunidad municipal sujeta al interés gremial de una burguesía egoísta, incapaz para resolver los problemas que agitan las conciencias de los pueblos.

Al escribir estas líneas el ingreso en la U. G. de T. es un hecho, las secciones han respondido al criterio del Comité y por mayoría abrumadora, casi por unanimidad, se ha acordado este acto que nos pone en

contacto con las grandes masas que actúan en la lucha de clases.

Al tomar esta determinación para el obrero municipal ha terminado una era de vergüenzas y de humillaciones y comienza otra de actuación, de capacitación, para cuando nos sean exigidos sacrificios mayores, no hallarnos sin una idea de lo que representa la frase de Marx, tantas veces repetida y tan poco meditada:

¡Trabajadores del mundo, uníos!

El hecho de haber ingresado en la U. G. de T. no excluye de nuestra Agrupación a los camaradas sindicalistas, al contrario, nuestro deber es considerar desapasionadamente dónde están las masas, donde actuemos, qué clase de lucha debemos aplicar a un patrono eminentemente político, como el Ayuntamiento, dado el hecho de que en el C. G. del T. hay que luchar en el terreno puramente económico, razones que pesan sobre el proletariado municipal, cuya conciencia en los métodos de lucha aumentará al contacto de las demás organizaciones.

El hecho glorioso y emancipador de la revolución Rusa, nos enseña que la revolución económica es inseparable de la revolución política. Si la clase obrera se posesionara de los medios de producción y cambio sin ocuparse del poder político, sería arrojada nuevamente a la explotación. El Estado con sus ejércitos, su policía y su fuerza lo arrebatarían los instrumentos del trabajo, como ocurrió en el movimiento italiano y en el catalán.

Análogo hecho ocurriría si apoderada la clase trabajadora del poder no se ocupase de despojar a la burguesía de sus privilegios económicos.

Hoy, el obrero municipal ha comprendido su misión; el primer paso está dado.

Adelante...

En el próximo número trataremos de la imbécil conducta de un ex-concejal, cuyas últimas disposiciones favorecen a los usureros que viven a costa de los empleados del Ayuntamiento

La Memoria de un concejal

Examinada la Memoria que lleva al Ayuntamiento el concejal D. Francisco Silva, se destaca de ella, de un modo bastante claro, la tendencia a aconsejar como medio beneficioso para el Municipio, el que los servicios de empedrados pasen a ser de contrata en vez de continuar en la forma administrativa o municipalizada; forma a que se debe atender especialmente, por ser el procedimiento más adecuado y al que modernamente aspiran las grandes urbes, pues ya las más principales del mundo tienen establecido esta municipalización de servicios, cosa que, por lo visto, desconoce este señor concejal; es decir, que según este señor hemos de retroceder en vez de avanzar en la verpadura administrativa del pueblo madrileño.

Los sistemas de contrata no son más que amparamiento de negociantes, que tienen su mérito en la ineptitud o concupiscencia de los administradores de los fondos públicos—cuando a esta administración se aplica tal sistema—y medios hay, más que suficientes, para que la referida administración de la cosa pública sea verificada con tanta o mejor pulcritud como la privada.

Argumenta el Sr. Silva para entonar un elogio a las contratas, que las obras municipales no rinden su beneficio por la indolencia de los obreros empedradores; y en el mismo folleto aplaude la gestión de los jefes de ellos. Para refutarle, le sería suficiente un solo razonamiento, y es: que si los obreros son negligentes en sus obligaciones no lo serán menos sus inmediatos superiores, para quienes son las alabanzas, pues en realidad, nosotros los creemos más culpables que a aquellos, pero... es teoría actual acumular los cargos sobre los más débiles. Mas no es suficiente esta refutación; analizando un poco las cifras que maneja este Sr. Silva, vemos que marca una de 583 obreros como personal de empedradores, y si nosotros no estamos equivocados, en el Presupuesto con cargo al Interior sólo aparecen 309, que con 61 afectos al Ensanche dan un total para todo el Municipio de 370 obreros, comprendida en esta cifra capataces, guarderías, etc., etc. Es decir, que no encontramos 274 operarios que según este señor exconcejal debían estar en el Presupuesto del Interior, y a los cuales, por lo visto, paga el Ayuntamiento con 80 pesetas, actuales, pues, la diferencia, de 678.382,50 pesetas que da el Sr. Silva y la que aparece en el Presupuesto del Interior, que es de pesetas 656.452,50, es de 21.930 pesetas que, divididas entre los 274 hombres más que no encontramos, resultan las 80 pesetas indicadas anuales que ni aún en el caso de eventuales se pagan así.

Además, durante los dos años que dice D. Francisco Silva, delegado de vías públicas, que ha desempeñado este cargo, no se ha enterado de que las grandes contratas tienen establecidas convenios con la Sociedad de empedradores en los cuales figura una cláusula de que estas contratas abonarán de un modo fijo cuatro días semanales de jornal a los operarios, llueva o no, tenga o no tenga material o tajo, y así resulta que, multiplicando cincuenta y dos semanas del año por cuatro días fijos dan doscientos ochenta y cuatro días de jornal, que tomando el medio de 11 pesetas resultan 2.288 pesetas anuales, y suponiendo que del resto de los días laborables del año, que son trescientos diez—pues descontamos los cincuenta y cinco festivos o sea:

$$310 - 208 = 102,$$

no trabajen más que su mitad, serían cincuenta y uno más, que a razón de 11 pesetas dan 561, y unidas a las 2.288 fijas según contrato, hacen un total de 2.849 pesetas anuales, cantidad superior a la marcada por el Sr. Silva de 2.750 pesetas para la contrata, con la ventaja de ciento seis días de descanso anuales; es decir, más sueldo y más descanso que el que da el Ayuntamiento; y hasta podemos afirmar que más consideración.

El Ayuntamiento da un sueldo de pesetas 2.372,50 y cincuenta y cinco días festivos.

La contrata 2.849 pesetas y ciento seis días, o sea 476,00 pesetas más y cincuenta y un días, suponiendo que el obrero no desee trabajar más, y cree el Sr. Silva que esto no es argumento más poderoso para explicarse la deserción del personal apto de este oficio?

Otro argumento que aduce este señor es la inamovilidad que da el Ayuntamiento, y los cuatro días que dan las contratas. Y, además, esta fijeza es relativa, tan relativa; pues no olvide que están subsistentes los artículos de la ley, en que el alcalde puede nombrar y separar a estos obreros, y si bien en algunos servicios se instruye una fórmula de expediente, esto es sólo para los que llevan cinco o más años en la casa. Las jubilaciones son un sarcasmo, porque a los veinte años de servicio y sesenta de edad dar el 40 por 100 de 6,50 pesetas, o sean 2,60, con el coste actual de la vida es ridículo, y se explica la morosidad de solicitarla.

Así pues, las ventajas de ser empedrador municipal que se exponen en la Memoria, son tan pequeñas, que sólo para aceptación de asilo pueden obtenerse para aquellos obreros que su cansancio o desgaste o indolencia les obligue a ello. Pero esto no es una razón para exponer, con una serenidad polar, que el único remedio es apelar a la conversión de este servicio en contrata.

No es propio a la última hora de abandonar un cargo y una gestión, pergeñar de cualquier manera una Memoria, lanzando unas insidias sobre un puñado de hombres, dejando un basquejo de negocio para que alguien recoja el fruto, y alabar en el mismo texto a los que vienen abligados a presentar y asesorar soluciones propias para la corrección del mal.

Cada párrafo de la Memoria de este señor concejal merece una refutación razonada para demostrar su equivocación; pero ni el espacio, ni el tiempo, ni la cosa criticada nos permiten tal exceso.

Baste, para terminar, un botón más de muestra: hoy se paga en el Ayuntamiento por metro cuadrado de cala en pedrusco corriente sobre arena, próximamente 14 pesetas. ¿Cree el Sr. Silva que habría contrata que aceptaría el abono de 4 pesetas por metro cuadrado? Dados los precios actuales, yo creo que no, lo cual es otra lamentable impureza que aduce en su Memoria.

En lo único que estamos conformes es en que los obreros tienen el estímulo muerto, pero esto es, incluso, por la ejemplaridad de sus superiores. Dése a los obreros la verdadera inamovilidad; una jubilación apropiada; no se impongan castigos en forma caprichosa, instruyendo verdaderos expedientes; páguese al personal en la misma cuantía que las contratas, pues no hay razón para que las Entidades oficiales sean menores en sus jornales a cambio de una fijeza relativa y que ya las grandes empresas adoptan con el personal apto que les conviene, y hechas estas mejoras, es indudable que las obras del Municipio no tendrán nada de mengua con respecto a las particulares, pues es cierto que para exigir hay que pagar y recompensar, pues es inútil apelar a otro procedimiento cuando se olvida este fundamental.

Además, la inactividad de estos obreros se destaca más, porque su permanencia es en la vía pública y muchas veces no pueden ejecutar su cometido por la falta de material, que las mismas contratas suministran—tes son interesadas en no aportar, para que se destaque más esta indolencia; y al mismo tiempo ejercen presiones sobre jefes y concejales para que los obreros especializados en este oficio de empedrador, sean cedidos a ellas con los permisos a que hace referencia en la Memoria, haciendo aparecer esto como defecto sólo del personal obrero, cuando es en realidad un egoísmo mancomunado de todos en general, obreros, jefes y contratistas.

ARREA



ARTE SOCIAL

Nuestro camarada *Burgos Lecea*, en breve, publicará un libro de poesías ultraístas. Hoy brindamos a los compañeros una de ellas.

LA CONCIENCIA

¡Mi conciencia es mi Voluntad!

Porque mi Voluntad *prohibe* mordeduras de Conciencias

¡Mi voluntad vive en eterno idilio con (el Bien!)

¡Mi conciencia jamás,

jamás superará a mi Voluntad!

Pero... llegado el caso de indisciplina mi Voluntad *aria* otra Conciencia

Como *izo* la que llevo

El poderío de mi Voluntad

es camarada del Infinito

Lo mismo sirve para el Bien

que para el Mal.

Conoce todos los caminos

y en los caminos...

quitar caretas.

Nada ignora.

Nada le extraña.

Por eso mi Voluntad

marcha, y

morchará eternamente

acia el Bien

NOTA.—No empleo ni el punto y aparte, el punto final, ni la letra ache para el lector.

BURGOS LECEA

A los obreros y demás funcionarios de Inspecciones Sanitarias del Ayuntamiento de Madrid.

Compañeros:

Las circunstancias actuales, derivadas del gran conflicto mundial, han hecho que los obreros y funcionarios en general, que son en definitiva todos de la clase proletaria, supuesto que todos dependemos de un salario, se hayan asociado al objeto de conseguir el mejoramiento moral y material de sus clases respectivas.

Ante este movimiento, sólo nosotros, permanecemos quietos, mudos y con la quietud y mutismo, no conseguiremos más que el estancamiento perpetuo, y el encontrarnos peor considerados y menos retribuidos que el más inferior de los funcionarios, ya manual, ya intelectual, de otros Ayuntamientos de España.

Sabido y público es que los ingresos que este ramo tiene debido a su gran acierto y confección, están depositados en manos de sus obreros y empleados, que con sus grandes trabajos, penalidades y brillante honradez, hacen que vayan a parar a las arcas municipales, teniendo en cuenta que cada año son más fructíferos para el erario, y más exigio para los hogares de nosotros.

El mundo en que vivieron nuestros antepasados, lleno de immoralidades e injusticias, tenemos el deber de renovarlo y hay que inculcarnos otro nuevo, con nuestro esfuerzo, y con la ayuda de todos los explotados para que de esa manera no dejarnos arrastrar por la burguesía municipal, casi dueña hoy día de todos los ingresos, cambios, ascensos y manejos del personal, que siguiendo como en la actualidad estamos, sin unirnos, no tendremos derecho a quejarnos de estas y muchas más vejaciones que con nosotros hagan; mientras que la clase directora, la clase dominante, por estulticia y por cobardía, quiere amordazar toda boca que diga verdad; quiere ahogar en las gargantas todo grito que diga «justicia».

Ha llegado la hora de dejar a un lado del

camino, los viejos odios, los viejos prejuicios; las viejas y rutinarias costumbres del mando, para que libres de toda esa impedimenta, poder conquistar la justicia y la libertad y que ansian ver libres los aún oprimidos por las viejas creencias.

Compañeros todos: ¿Deseais, como yo deseo la reorganización de nuestro cuerpo, que de tantas reformas beneficiosas necesita, lo mismo en el orden económico que en el de consideraciones, que vale tanto y a veces más que el mismo dinero?

¿Ante este movimiento social seguido por todos, va a ser nuestra clase la única que no de señales de vida y por consiguiente seguir en el estado tan deplorable en que nos encontramos, que llegaremos al sarcófago del olvido y del desprecio, y no demostraremos el menor rasgo de ser hombres conscientes de nuestros deberes y defensores de nuestros derechos?

Estimados compañeros de Inspecciones Sanitarias: inspectores, romaneros, eseribientes, vigilantes y mozos, ¡acudid esa apatía suicida! y venid al centro de la unión para poder desvanecer la atmósfera tan peligrosa que nos rodea, que es capaz de dar fin con todas nuestras vidas y paciencia.

Os saludan vuestros compañeros

LA DIRECTIVA

¡Obreros y funcionarios todos! acudid a nuestro llamamiento del mitin del día 23 de Abril de 1922 que se celebrará en la Casa del Pueblo, Diamonte, 2.

Carta abierta

PRIMERA

Señor Alcalde Presidente:

Con fecha 16 de Abril de 1919 el Ayuntamiento aprobó y decretó su cumplimiento la Alcaldía, en fecha de 1.º de mayo, el Reglamento de abonos de jornales a los obreros municipales enfermos; Reglamento que en la actualidad rige.

Las leyes, decretos, órdenes, reglamentos que se legislan para el régimen social por el poder civil y por los cuales los ciudadanos nos tenemos que regir, tienen que ser estudiados, para que llevados a la práctica, sean dentro de humanidad y de justicia.

Tres años van ya que los obreros municipales se rigen por el referido Reglamento y, en esos tres años de práctica, hemos visto y sufrido deficiencias tan claras, que muchas veces se coloca al obrero en situación desesperante, si se somete a cumplir el Reglamento de que vamos tratando.

Y como demostración de lo expuesto lo siguiente:

En el art. 9.º del Reglamento, en su único párrafo, dice:

Para tener derecho al abono de jornales, en caso de enfermedad, deberá el obrero residir FORZOSAMENTE dentro del término municipal de Madrid.

Más:

El traslado de Madrid equivaldría a la RENUNCIA del destino.

El Señor Alcalde, al leer estos dos artículos, verá en ellos que al obrero se le pone en una situación anómala por la carencia de justicia y humanidad que de ellos se desprende.

Exigir al obrero que en la actualidad tenga que vivir FORZOSAMENTE en el término municipal de Madrid, dada la negación de viviendas, eso, Señor Alcalde, comprenderá que es una injusticia; y es inhumano el despido de ese obrero, si por fatalidad aun casero se le ocurre hacer obra

en la casa donde viva y tenga que mudarse dicho obrero... ¿dónde vivir?... ¿dónde vivir con el precio que tiene en Madrid la habitación y con el irrisorio jornal de seis pesetas para pagar ésta y comer una familia?

El Ayuntamiento nos concede ese derecho en la enfermedad, pero nos levanta la barra de hierro dispuesta a triturar nuestro mañana, con los artículos 9.º y 10.º del Reglamento de enfermedades.

De más humanidad, de más justicia y, sobre todo, hubieran demostrado el celo que deben al pueblo madrileño, que los Concejales, al presentar ese catastrófico Reglamento, hubieran presentado a la par otro Reglamento para hacer casas baratas y con esto no se vería el obrero obligado a desertar de la urbe madrileña.

Pedir el cumplimiento de un deber FORZOSAMENTE y rodear ese deber de diques y valladares que impida sea cumplido es inhumano.

Así, pues, es de pronta justicia que el Alcalde Presidente proceda a subsanar esos artículos 9.º y 10.º.

Más, (caso irrisorio):

La Alcaldía Presidencia y los señores Concejales han concedido credenciales después de aprobado este Reglamento, a obreros que no viven dentro del término de Madrid y sin embargo al obrero, que después de llevar años y años trabajando en el Ayuntamiento y que ha dejado su juventud en él, si se traslada fuera del radio de Madrid se le hecha a la calle, se le despiden.

¡Viva! ¡Viva la justicia que se manda hacer!

Señor Alcalde Presidente a usted le corresponde deshacer esa masa de ilegalidades que lleva el nombre de Reglamento de enfermedades para los obreros municipales; aunque mejor sería que, con mucho cuidado, fuera echado al cesto de los papeles.

Abril, 1922.

Rafael SAENZ

(Se continuará).

La clase dominante

En España la lucha de clases tiene un aspecto de violencia en todos los terrenos de la vida social. De día en día, se agudizan los problemas sociales, sin solución por el egoísmo de los más y por la falta, en general, de conocimiento y de capacitación en los hombres que forman el Estado.

Cada día el poder público comete mayor número de arbitrariedades. Ya no hay garantías para que la clase obrera pueda desenvolverse con normalidad, porque la burguesía, temerosa y débil, desconfiando de su fuerza, ejerce la violencia, queriendo rebelarse contra aquello que la voluntad no puede impedir, como es el desenvolvimiento económico, factor que determina el progreso histórico de las Sociedades.

España no es ningún caso original, si bien es cierto que el mal está agudizado.

Es la democrática república federativa de los Estados Unidos la que no quiere tratar con Rusia en Génova.

Las naciones ya no temen solamente unas de otras; temen algo que llevan dentro de sus entrañas, ese algo que hace enrojecer las fantásticas hornillas de sus fábricas. Algo que en el fondo de la tierra arranca el hierro y trabaja sobre el surco la tierra, la propiedad del amo.

La madre tierra, la de todos, este planeta que fué en su origen una nebulosa incandescente desprendida de la fotosfera solar en evoluciones que son eternas como la materia, y cuyos productos son obra del esfuerzo de los trabajadores, a quienes la sociedad debe su existencia y paga con deportaciones y rebaja de salarios.

“El amo de la tierra es el amo de los hombres”, dice J. J. Rousseau en su contrato social, y la propiedad del planeta es base de todas las esclavitudes, toda vez que unos oligarcas pueden privar a los demás hombres del consumo o elevarse al precio que sus mercaderes quieran, adquirirlo por ese derecho de accesión y la libre explotación de los instrumentos del trabajo.

Así organizada la Sociedad mundial, en desequilibrada economía política, por la guerra, las naciones tiemblan, los poderes se convierten en tiránicos y los estadistas piensan en los patibulos, refuerzan los códigos suprimen la asociación obrera y el sindicato para defender el capitalismo.

Nuestro deber ante esto es formar el cuadro, el frente que contenga la ofensiva capitalista sobre bases comunes, sin confusionismo de ninguna especie; pero estableciendo una fuerza internacional para contener la rebaja de salarios, la disolución de los sindicatos y la nueva guerra, más terrible aún que la anterior.

El capitalismo ha bloqueado a Rusia, destruyendo la producción hasta el punto de que en algunas regiones de Francia las rocas, ennegrecidas por las explosiones, no podrán producir nada.

¡Cuánto esfuerzo, sacrificios, años de trabajo y de laboriosidad deshechos en un instante!

¿Y aún no se desengañan los trabajadores que esperan en vano de la Democracia burguesa enmudecer el tambor guerrero y plegar la bandera de las batallas con el estafermo de la Sociedad de Naciones, último engaño del Derecho Internacional de la burguesía?

No esperéis de semejante farsa la Federación Internacional del mundo obrero.

Sueños. Democracia, burguesía, una sola cosa.

El proletariado no reconoce fronteras. Para el obrero no puede haber más límite que el que le separa de los explotadores, que éstos también se unen entre sí cuando se trata de defender los privilegios de los Estados alzados por el capital. ¡Ah, en-

tonces! La liberal Inglaterra, consintiendo los horrores de Pretoria, donde los aviones enviaron bombas sobre las reuniones de obreros.

Y aquellos hombres que habían luchado por la independencia boer de la república Sud-Africana, hasta que los caudillos, dueños con Inglaterra de las acciones mineras, volvieron el ejército contra los trabajadores del Brausval, contra los mineros de su propio país en beneficio de Inglaterra. ¿Y quién mandaba los ejércitos que sofocaban la insurrección?

Los mismos cabecillas de la guerra de la nacionalidad.

Con esto y lo de Ríotinto en España nos basta para ver cómo la lucha de clases destruye los principios de la nacionalidad.

Así, cuando nos hablan de una patria común entre explotadores y explotados, ya sabrán a qué atenerse. Nuestra patria es el mundo, sin más límites que los que establece la división de esclavos y señores, que terminará cuando la revolución social cree una sociedad sin privilegios una sociedad de productores solamente.

A. GIL CHAVES

¡HUMANIDAD!

Rusia pelagra. Nuestros hermanos de aquella nación esperan de la Humanidad su ayuda; la protección solidaria de los pueblos civilizados. Esperan nuestro óbolo. Pequeño o grande, nuestro esfuerzo.

No es la limosna implorada por Dios, por el Dios de las caridades y acasadas, que enaltece al que la da y humilla al necesitado. Tampoco la quieren por la claudicación. Si nos matáis el hambre, Gobiernos capitalistas, cambiaremos de modo de pensar, destruiremos nuestra obra. Eso nunca.

No instaurarán las manos que lo derribaron el trono de los zares ni la propiedad feudal de los graudes duques del caído imperio moscovita.

Ellos se dirigen a la Humanidad. Ni la burguesía ni el proletariado llegaron a hacerse eco de sus demandas hasta ha poco.

La primera es: eró a que el hambre fuese un aliado suyo para apoderarse de la propiedad, para explotar de nuevo al obrero, y los últimos, por falta de comprensión de la causa que defiende el obrero ruso, olvidando que su revolución es el paso más definitivo para el advenimiento al poder de la clase trabajadora, en cuyo crisol de sangre y sacrificios se labora una nueva Humanidad, donde respiremos el álito de la justicia, de la igualdad y de la libertad.

Un hombre de alma escandinava y voluntad de apóstol, un hombre, lanza un llamamiento a las naciones.

Ese hombre es Nanssen.

El doctor Nanssen, que el verano pasado, con su amor fraterno llamó a la conciencia de la humanidad,

Pero ésta, cubierta de sangre y de despojos de la guerra, no respondió al llamamiento.

¡Nadie acudio en su auxilio! ¿Qué les podía importar a las naciones burguesas que Rusia pereciese bajo la cuchilla del hambre? ¿Qué al no tener pan se comieran las raíces, las hierbas y el lodo!...

Abandonaron a Rusia, estrecharon el criminal bloqueo, y entre la sequía y la falta de conciencia en la Humanidad se preparó la hecatombe de un pueblo a quien debe Europa la civilización.

De nuevo los llamamientos de Nanssen han vuelto a llevarse a efecto, y esta vez con mayor suerte que la pasada. Su voz ha traspasado el océano, y de las cinco partes del planeta responden al más hermoso de los llamamientos.

En España, Martínez Sierra ha sabido introducir un sentimiento de fraternidad en la adormecida alma del pueblo que sufre las injusticias de gobiernos ultrarreaccionarios, a pesar de lo cual, nuestro país coadyuvará a la Salvación de Rusia.

¡Obreros municipales, cooperad a tan hermoso rasgo es nuestro deber! ¡Acudid presurosos a aumentar la suscripción si no queréis ser cómplices de los horrores del Volga!

Habrán palabras de veneno que saldrán de labios que traten de aniquilar para siempre a la Rusia mártir. Despreciadlos.

Ya que hemos sido los últimos en acudir en su socorro, seamos los primeros en la cantidad y en el sacrificio.

C. MONTANO

El no serviré

Yo no comprendo, ni quisiera comprender muchas veces, por qué los proletarios de este desdichado país no se dan cuenta de su denigrante situación; por eso hoy quiero dedicar estas cuartillas a mis compañeros los obreros municipales, que casi todos ellos duermen en un infame sueño de siglos y son servidores de los jefes, aunque sean los causantes de sus desdichas, y no poseen valentía para exponer los ideales que más tarde o más temprano tienen que redimir a la Humanidad; como también fuertemente hay trabajadores que en vez de luchar por el ideal santo, se pasan las horas en combatirse trabajadores contra trabajadores, cuando lo que lógicamente se impone es rebelarse contra los eternos verdugos de las masas productoras.

¡Oídme, hermanos de explotación! ¿Tenéis como fruto de vuestra unión hijos? Sí; será la voz que salga de vuestros labios. Pues, escucha, compañero, ¿no comprendes que con tu silencio forjas las cadenas que la burguesía posee para aprisionarte más fuerte a tí y a los tuyos?

¿Qué derecho les asiste a los poderosos para privarte de lo que por ley natural te pertenece? Ninguno; y, sin embargo, limitan todo lo que tiene relación con tu existencia; saben que de tu ignorancia y esclavitud depende su felicidad.

Puesto que sabes en dónde está la causa de tu mal, ¿por qué no te rebelas rompiendo las cadenas con que te amarró la burguesía, sabiendo que te oprimen y te ahogan poco a poco, y gritando con toda las fuerzas de tus pulmones, dices: «No serviré al parásito capitalista que no ve en mí más que una bestia de carga, importándole muy poco el hambre que paso y mi desnudez; las enfermedades de mis hijos, los lamentos de mi querida compañera; no soportando, tampoco cuando ve a mis seres queridos morir en mis brazos extenuados por la miseria, obra de la avaricia desenfrenada de esos tigres de la Humanidad». Por qué no dices: «No serviré a los que, aprovechándose de la miseria, deshacen mi familia para proporcionarse todos los placeres a costa del sudor de mi frente».

Por qué no dices: «No trabajaré al parásito que, sin honor ni vergüenza, derrama tu sudor en manos de las prostitutas, para romper a las pobres trabajadoras, llevándolas a los antros del vicio para que coticen sus cuerpos como si fuera una mercancía, y donde él encuentra, por tu ignorancia, inconsciencia y cobardía, satisfechos sus apetitos sexuales».

Por qué no dices: «No serviré al infame que, no quedándole ya qué robarme me deja muchas veces sin el cariño de mi compañera».

No tienes vergüenza ni dignidad si no borras de una vez para siempre tanta maldad y tanto crimen.

¡Obrero municipal! Capacitate y prepárate para el combate, y si en él pereces, tus hijos, que han aprendido de su padre a no ser esclavos y sí a ser hombres libres, llevarán adelante la obra de redención.

¿Qué importa el morir por una cosa tan grande y tan hermosa como es la implantación del Socialismo? ¿Acaso esta miserable vida llena de injusticias merece la pena de vivirla? No, pues fíjate cómo por todos los pueblos laten los corazones rebeldes contra los hombres que hoy gobiernan, ansiando el día feliz en que termine la criminal explotación del hombre por el hombre.

Por eso yo aconsejo que digas a tus verdugos y tiranos: «¡No serviré!» Y siguiendo el camino que la naturaleza te ha trazado, y con la fe puesta en los gloriosos ideales socialistas harán pan y justicia; que de guerras, encarcelamientos, deportaciones e injusticias vive esta impúdica sociedad, minada por el vicio de los poderosos contra los humildes.

FRANCISCO RUANO GARCÍA

ENTRETENIMIENTOS MUNICIPALES

LLAMAMIENTO

A los concejales que tengan un concepto de su deber con el prójimo :-

Un día y otro día las veo subir la cuesta, esa cuesta que desde la puerta de Atocha termina en la plaza del Ángel Caído.

Las veo subir a esas pobres madres, cargadas con los hijitos de sus entrañas en los brazos, camino del Hospital del Niño Jesús.

Las veo subir zapuzando sus algargatas en el barro cenagoso del paseo; no tienen otro calzado, son mujeres de pobres obreros, que tienen a sus niños enfermitos, y los llevan a la consulta del Niño Jesús.

La cuesta, para algunas madres, es más llevadera que para otras.

Hay madre que no tiene más que un hijo y camina, aunque con sufrimiento, más lle-

vadero que la otra que lleva dos en los brazos y otro de la mano.

¡Causa dolor!.. Pena en el alma da ver ese cordón de madres afanosas, ateridas de frío en invierno, y solenadas y sedientas en verano, caminar y caminar a fin de llegar pronto a coger la chapa-número para que el médico vea pronto al hijito de su alma.

Llaman, claman, piden a voces esas madres que algún edil de nuestro honorable Concejo levante la voz y proponga una acera desde la Puerta del Ángel Caído a la Puerta de Granada.

Hay precedente, sentado de haber aceras dentro del Parque de Madrid.

Hay una desde la Puerta de la Reina Mercedes a la de España, mandada hacer por el exconcejal que tiene sus fincas en la Avenida de Menéndez Pelayo; yo no sé si con esta acera le habrá dado valor a su propiedad, a lo menos comodidad a sus vecinos si que les ha dado.

Pues bien; oígasese esa voz que esperan esas madres, y el que la dé verá que esas fincas de la Avenida de Menéndez Pelayo no valen nada con la satisfacción del deber cumplido.

Esas fincas, esa propiedad, es egoísmo; el deber cumplido, es honra.. es humanidad.

Yo he visto, cuando ejecutaba mis trabajos en la Rosaleda, en la hora de los riegos, llegar los niños sedientos a beber en las mismas mangas, y cuando no era hora de riegos, con sus cubitos de juego, llenarlos en las arquetas para aplacar su sed... un par de fuentes, señores concejales, en la plazoleta de los pinos y en la Rosaleda, no agravaría el erario municipal, pues se da el caso de que en el Parque de Madrid todas las fuentes están en la zona del estanque grande.

R. S.

Abril, 1922.

Para el Señor Chicote

Cuando el Señor Chicote se hizo cargo del servicio de Limpiezas, vino como acostumbrado hizo que los «emboscados», ese personal que en mercados, cajones del aceite, puestos reguladores y hasta algunos cabos que estaban vigilando, se presentasen en sus zonas respectivas a prestar servicios como determinaban sus nombramientos.

Pero aquí, que no bien terminada esta labor inicial con que parecía inaugurar una nueva era de justicia, mandando a los cortes a los cien «emboscados», que de esta cifra aproximadamente llegaban; pero a poco vimos como por los rincones aparecieron nuevos barrenderos honorarios, retirando más de los que había hecho anteriormente volver al trabajo, y así las calles no pueden estar limpias y la buena voluntad de los obreros del ramo se estrella en la pésima organización que hace consigo todo régimen de favor. Cabos para la vigilancia, guardas jóvenes en las zonas para dar la herramienta y toda la serie de paniaguados como gozan de algún privilegio.

Y de esto, para terminar, algo sabe el señor Rodrigo, segundo Jefe del servicio de Limpiezas, que antes no había más de diez del servicio de Limpiezas con cargo de capataces primeros y diez segundos y éramos más los que trabajábamos de delanteros que hoy.

UNO DEL RAMO

Agrupación de Obreros Municipales Similares y Afines

Balanco de los meses de enero, febrero y marzo del año 1922.

INGRESOS

ENERO	Ptas.
Existencias que pasan del mes de diciembre.....	2.187,70
Sección de camineros, por 92 cupones de 0,50 y 38 periódicos del OBRERO MUNICIPAL, a 0,05.....	47,90
Sección de empedradores, por 193 cupones de 0,55, y 60 de 0,50, y tres carnets a 0,25.....	136,90
Sección de fontanería y alcantarillas, por 200 cupones de 0,55 y cinco carnets.....	111,25
Sección de parques y jardines, por 98 cupones de 0,50.....	49,00
Sección de limpieza y riegos, por 158 cupones de 0,50, 131 de 0,55 y 18 carnets.....	155,55
Sección de Matarifes, por 23 cupones de 0,55 y un carnet.....	12,90
Suman los ingresos.....	2.701,20

FEBRERO

Sección de camineros, por 45 cupones de 0,55 y 15 de 0,50.....	32,25
Sección de empedradores, por 195 cupones de 0,55, 3 de 0,50 y un carnet.....	109,00
Sección de fontanería y alcantarillas, por 202 cupones de 0,55 y 4 carnets.....	112,10
Sección de parques y jardines, por 116 cupones de 0,50 y 4 carnets.....	59,00
Sección de limpieza y riegos, por 274 cupones de 0,55, 13 de 0,50 y 15 carnets.....	160,95
Sección de matarifes, por 16 cupones de 0,50, 4 de 0,55 y 140 periódicos del EL OBRERO MUNICIPAL, a 0,05.....	17,20
Sección de inspecciones sanitarias, por 36 cupones de 0,55 y 21 carnets	25,05
Por la publicación de un balance de cuentas de fontanería y alcantarillas en el EL OBRERO MUNICIPAL..	15,00
Por ídem id de la Sección de limpiezas y riegos.....	15,00
Suman los ingresos.....	3.246,75

MARZO

Sección de camineros, por 68 cupones de 0,55 y 19 periódicos del mes anterior, a 0,05.....	38,35
Sección de empedradores, por 229 cupones de 0,55 y 30 carnets.....	133,45
Sección de fontanería y alcantarillas, por 178 cupones de 0,55 y 7 carnets.....	99,65
Sección de parques y jardines, por 114 cupones de 0,55 y 4 carnets, más 10,60 del periódico de enero y febrero.....	74,30
Sección de limpieza y riegos, por 289 cupones de 0,55, 8 de 0,50 y 17 carnets.....	167,20
Sección de matarifes, por 10 cupones de 0,50 y 143 periódicos.....	12,15
Sección de inspecciones sanitarias, por 56 cupones y 14 carnets.....	34,30
Suman los ingresos.....	3.806,15

GASTOS

Compro- bantes.	Ptas.
80 Por suscripción y donativo a <i>El Socialista</i>	7,00
81 Por una reunión en el salón grande.....	5,00
82 A la Agrupación Socialista en concepto de donativo mensual.....	25,00
83 Por casa, luz y limpieza del mes de enero.....	80,00
84 Suscripción al periódico <i>El Socialista</i> por todo el año.....	24,00
85 Por una reunión en el Salón pequeño.....	2,50
86 Por tres instancias al Ayuntamiento.....	3,75
87 Suscripción mensual al <i>Boletín Municipal</i>	3,00
88 A Jaime Giralda por 1.750 ejemplares de <i>El Obrero Municipal</i>	130,00
Suman los gastos.....	280,25

FEBRERO

89 Donativo mensual al periódico <i>«El Socialista»</i>	5,00
90 Ídem a la Agrupación Socialista.....	25,00
91 A Juan Muñoz, por el reparto de <i>«El Obrero Municipal»</i> en las Inspecciones Sanitarias.....	6,60
92 Por una reunión en el Salón pequeño.....	2,50
93 Por un donativo por una velaprosocialista.....	10,00
94 Por casa, luz y limpieza del mes de Febrero.....	80,00
95 Por una cuota extraordinaria pro garantías, según acuerdo de Juntas directivas.....	80,00
96 A F. Rojo, por un sello para Inspecciones Sanitarias y otro taco.....	6,60
97 Ídem, ídem por un taquito 0.50 para los cupones.....	0,75
98 Socorro a un obrero transeunte, según recibo.....	2,00
99 A Jaime Giralda, por 1.500 ejemplares de <i>«El Obrero Municipal»</i>	115,00
100 Por gastos de correspondencia.....	1,35
Suman los gastos.....	334,50

MARZO

101 Donativo al periódico <i>«El Socialista»</i>	5,00
102 Ídem a las escuelas Racionalistas de Vicálvaro.....	2,50
103 Ídem a la Agrupación socialista.....	25,00
104 Ídem por una velada pro Rusia	10,00
105 Por casa, luz y limpieza, mes de Marzo.....	80,00
106 A Francisco Sáenz, por 1.500 ejemplares de <i>«El Obrero Municipal»</i>	115,00
107 Por una reunión en el Salón pequeño.....	2,50
108 Por una máquina numeradora a F. Rojo.....	160,00
109 Por una póliza al G. C. por cambio de imprenta.....	1,00
110 Por el 5 por 100 a los cobradores de la recaudación del trimestre.....	74,40
Suman los gastos.....	475,40

Suma total de gastos..... 1.090,15

RESUMEN GENERAL

Importan los ingresos.....	3.806,15
Importan los gastos.....	1.090,15
Saldo a favor de la Agrupación.....	2.716,00

Demostración del capital

En la Caja Postal de Ahorros.....	2.000,00
En la Cooperativa Socialista.....	200,00
En poder del Tesorero.....	516,00
Total igual a la existencia.....	2.716,00

Tomé razón.—El Contador, A. Gil de Chavé.—V.º B.º El Presidente, José García.—Recibí: El Tesorero, Francisco Bris.
Madrid 13 de Marzo del año 1922.

DICTAMEN

Reunida la Comisión revisora de cuentas, nombrada por sus respectivas secciones, han examinado las correspondientes a los meses de Enero, Febrero y Marzo y hallándolas conformes con todos sus comprobantes, las firmamos en nuestro domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

Por la sección de Camineros, Antonio Rodríguez.—Por Parques y Jardines, Melchor Martínez.—Por Limpiezas y Riegos, Julio Llamas.—Inspecciones Sanitarias, Antonio Velázquez.—Por Empedradores, Valentín García.

El Sr. Presidente de la Federación de Obreros y Empleados Municipales, en el mitin pasado, frageló como era su misión, a los jefes de todos los ramos, haciendo excepción del jefe de Inspecciones sanitarias Sr. Casas; para los que no estén en el secreto, esto no tiene importancia; pero para los que estamos enterados del por qué tiene explicación, puesto que este señor, en el momento que fué nombrado presidente, fué a ponerse a las órdenes de su jefe, y claro no es para menos por algo según él nos manifestó, era un hombre de orden y no se iba a indisponer con él.